

# LA PREPARACION DE LA ESTUDIANTE DE ENFERMERIA EN ASPECTOS DE ATENCION MATERNOINFANTIL EN COLOMBIA <sup>1</sup>

Srta. Pepa Ferro G. <sup>2</sup>

*La preparación adecuada de enfermeras que puedan contribuir eficazmente a la solución de los problemas de salud maternoinfantil en Colombia sólo se conseguirá mediante la intensificación de la enseñanza tanto sobre los aspectos que mejor coincidan con las necesidades y recursos del país, como sobre el carácter de esos problemas.*

Parte de la responsabilidad que corresponde a los educadores del campo de la enfermería profesional en Colombia consiste en establecer objetivamente si la cantidad y calidad de la enseñanza que imparten están en relación con la magnitud de los problemas nacionales de salud y si, en los programas de enseñanza que se han de realizar en un futuro próximo, se ha tenido en debida cuenta tanto la responsabilidad creciente de la enfermera como sus funciones específicas en la esfera de atención maternoinfantil.

Existe una clara noción, en el personal docente de enfermería de Colombia, de los esfuerzos que realiza la universidad para lograr una mejor preparación de la enfermera, elemento indispensable del equipo de salud; pero también se sabe que la enfermera recién egresada se encuentra repentinamente ante las demandas de una sociedad que espera de ella comprensión, sensibilidad y ecuanimidad, así como habilidad profesional para aplicar los conocimientos necesarios en la guía y cuidado adecuados, tanto de individuos sanos como enfermos y en cualquier situación y lugar. Además, como si lo anterior fuera poco, también deberá resolver con acierto un gran número de problemas con un mínimo de recursos.

A fin de lograr una mejor comprensión de los problemas que demandan el máximo esfuerzo y habilidad de las enfermeras dedicadas a la atención maternoinfantil en Colombia, conviene presentar algunos datos estadísticos muy escuetos pero muy elocuentes:

- Las tres causas principales de mortalidad materna son las infecciones del embarazo, parto y puerperio; las toxemias del embarazo y del estado puerperal, y las hemorragias durante el embarazo y el parto.
- La tasa de mortalidad materna es de 2.4 por 1,000 nacidos vivos.
- Aproximadamente el 30% de la mortalidad total (todos los grupos de edad) y el 49% de la mortalidad registrada en menores de cuatro años se produce en niños menores de un año.

La acción médica rápida, oportuna y eficaz ayudará a resolver en parte la situación angustiosa que se refleja en los datos expuestos. Sin embargo, es bien sabido que para cumplir esta misión no basta solamente la acción del médico, sino que además se requiere—y en Colombia con carácter de urgencia—la intervención de la enfermera, tanto para planificar como para dar la atención que la madre y el niño necesitan.

La enfermera debe tener plena conciencia del alcance de su responsabilidad específica y de la importancia de su función, puesto que ejerciéndola contribuye a disminuir los índices de morbilidad y mortalidad registrados en el país.

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el Seminario de Enfermería Maternoinfantil, celebrado del 10 al 22 de abril de 1967 en el Hospital Universitario San Vicente de Paul, Medellín, Colombia.

<sup>2</sup> Coordinadora de la Sección de Enfermería. Escuela de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Las participantes en el Seminario han podido tomar cuenta, durante su transcurso, de las implicaciones de la atención materno-infantil en Colombia. Sin embargo, es necesario dirigirse también a las estudiantes de enfermería, futuras compañeras de trabajo, a quienes cabría preguntar si han analizado las estadísticas, según las cuales el 65% de los partos ocurridos en todo el territorio de Colombia es atendido por comadronas que, en su mayoría, son analfabetas y carentes de las nociones más elementales de higiene, y cuyos cuidados, casi siempre no sujetos a guía o control alguno, pueden entrañar serio peligro para la madre y el niño. Esas mismas estadísticas indican que en algunos sitios del país los partos atendidos por comadronas llegan aproximadamente al 90 por ciento. Asimismo, ¿están advertidas las estudiantes colombianas de enfermería de cuánto dinero le cuesta al país la muerte de una madre o de un niño? ¿Han aprendido cómo hacer un diagnóstico de enfermería y cómo planear, a partir de un conocimiento profundo del problema creado en el hogar por la pérdida de la madre, la acción preventiva y de promoción de la salud en los aspectos físico, mental y social?

Estos interrogantes surgen con frecuencia en el personal docente de enfermería, que ha mantenido relaciones estrechas con diversas promociones de enfermeras jóvenes egresadas de centros universitarios y que ha podido percibir que esas enfermeras no parecen haber tomado conciencia de los problemas mencionados sino hasta muy recientemente.

Pareciera que aún no se ha logrado totalmente inculcar ciertos conceptos a quienes han decidido dedicarse a la enfermería materno-infantil. Esos conceptos se refieren a la condición humana de la madre y a la necesidad de tener presente en todo momento que esa condición debe ser inviolable, lo que requiere considerarla en primer término en cualquier etapa de la atención de enfermería. A este respecto, convendría señalar que las enfermeras dedicadas a la atención materno-infantil, al referirse a la mujer que

se halla en los distintos períodos del ciclo maternal, tienden todavía a prescindir del término "madre" para calificarla. El personal docente debiera tratar de eliminar esa tendencia en las alumnas inculcándoles que la mujer que pasa por una de las etapas obstétricas (parto, posparto, etc.) es, antes que nada, una madre, y que al referirse a ella en relación con cada etapa, la enfermera debe calificarla y considerarla de ese modo, lo que de por sí supone tomar en cuenta su condición humana e intransferible.

Siendo los índices de morbilidad y mortalidad materno-infantiles—como las estadísticas lo indican—de los más altos registrados en Colombia, debiera darse prioridad a este problema crucial en los programas de enseñanza de la enfermería en el país. La enseñanza que se imparta a las alumnas a fin de prepararlas para colaborar en gran medida en la reducción de dichos índices, debería hacer especial referencia a la atención que requieren los niños en el primer año de vida y a los aspectos pediátricos relacionados con el niño desde su concepción hasta el fin de su adolescencia, destacando los peligros que le amenazan desde su nacimiento hasta los cinco años, es decir, mientras pertenece al grupo de edad en el que se registra el índice de mortalidad más elevado.

Teniendo en cuenta las necesidades de madres y niños en Colombia, es necesario que el curso básico de enfermería prepare a las alumnas lo suficiente en este aspecto, incluyendo además la atención del parto, a fin de permitirles actuar con seguridad en esta fase de la obstetricia. Sería pedir demasiado, considerando los recursos humanos disponibles en el campo de la salud y la situación socioeconómica de Colombia, que se impartiese mediante un curso posterior conocimientos que la alumna de enfermería debió haber adquirido en el curso básico.

Para enseñar los aspectos de la atención materno-infantil a las estudiantes de enfermería es necesario ponerlas en contacto con la madre y el niño, bien en el domicilio o bien en el centro de salud, en la escuela o en

cualquier otro sitio conveniente, a fin de que entiendan el alcance y la situación de las funciones que han de desempeñar integradas en el amplio ámbito de la salud pública.

Existe el convencimiento de que en las escuelas de enfermería de Colombia se está tratando de preparar a las alumnas para que una vez egresadas puedan cumplir sus responsabilidades con la madre y el niño. Se supone que esta preparación incluye el conocimiento de las razones, el alcance y las implicaciones de la consulta prenatal y la asistencia del parto, así como del cuidado integral de enfermería que requieren tanto la madre como el recién nacido.

Considerando el número limitado de personal de enfermería en Colombia, se concluye que la enfermera no puede atender directamente a todo el servicio de enfermería materno-infantil, por lo cual deberá saber adiestrar al personal que la secunde en su labor, incluso las comadronas, y también deberá saber cómo supervisarlo.

Asimismo, la planificación de su trabajo es otra labor administrativa, no menos importante, que la enfermera debe estar preparada para desempeñar con acierto, a cuyo efecto debe impartírsele urgentemente adiestramiento.

Debe señalarse también otra cuestión importante. Aunque el programa básico de las escuelas de enfermería incluye aspectos relacionados con la filosofía y principios de la investigación, hasta ahora sólo se conocen algunos estudios sobre el particular realizados por enfermeras colombianas. Por lo tanto, considerando que la investigación contribuye a elevar el nivel profesional, debe recomendarse que se estimule a los estudiantes de enfermería para realizar investiga-

ciones sobre los problemas de salud de la madre y del niño y se les proporcionen los medios para ello, a fin de que contribuyan científicamente a la búsqueda de su solución.

### Resumen

Considerando la gravedad del problema de la salud materno-infantil en Colombia y el papel que puede desempeñar la enfermera en su solución, la preparación adecuada de la misma es de suma importancia.

En Colombia, las causas principales de mortalidad materna (2.4 por 1,000 nacidos vivos) son las infecciones relacionadas con el embarazo, parto y puerperio; aproximadamente el 49% de la mortalidad registrada en menores de cuatro años (y el 30% de la mortalidad total) se produce en niños menores de un año; finalmente, el 65% de los partos (en algunas zonas el 90%) es atendido por comadronas, de escasa preparación en su mayoría y faltas de supervisión. Estos datos expresan por sí solos la gravedad del problema del que la enfermera debe tener plena conciencia, pues es bien sabido que para resolverlo no basta la acción del médico.

Por otra parte, considerando la escasez de personal de enfermería en el país, la enfermera deberá preparar al personal que ha de secundarla en su labor, incluso las comadronas, así como supervisarlo. Debe también poseer conocimientos administrativos que le permitan planificar su propia labor y la de quienes supervisa. Asimismo, se recomienda que se estimule a las enfermeras a realizar trabajos de investigación sobre los problemas de salud materno-infantil, a fin de que puedan contribuir científicamente a su solución. □

---

### Training of Student Nurses in Various Branches of Maternal and Child Care in Colombia (Summary)

The seriousness of the problem of maternal and child health in Colombia and the part which the nurse can play in solving it make

the proper training of nurses a matter of the utmost importance.

The chief causes of infant mortality in

Colombia (2.4 per 1000 live births) are infections connected with pregnancy, childbirth and puerperium. Of the mortality figures for children under four years of age, 49 per cent (and 30 per cent of total mortality figures) refer to children under one year of age, while 65 per cent of deliveries (in some areas 90 per cent) are in the hands of midwives with little or no training for the most part and with inadequate supervision. These facts alone indicate the seriousness of the problem, and the nurse must be fully aware of it, since it is a well-known fact that what the doctor himself can do is not enough to solve the problem.

### A Preparação da Estudante de Enfermagem em Aspectos de Assistência Materno-Infantil na Colômbia (Resumo)

A gravidade do problema da saúde materno-infantil na Colômbia e o papel que a enfermeira pode desempenhar em sua solução fazem que seja de suma importância a preparação adequada da mesma.

Na Colômbia, as principais causas de mortalidade materna (2.4 por 1000 nascidos vivos) são as infecções relacionadas com a gravidez, o parto e o puerpério; uma proporção correspondente aproximadamente a 49% da mortalidade registrada entre menores de quatro anos (e 30% da mortalidade total) ocorre entre crianças de menos de um ano; e finalmente 65% dos partos (em algumas regiões 90%) são atendidos por parteiras de escassa preparação, em sua maioria, e sem supervisão.

A further task for nurses, in view of the shortage of nursing staff throughout the country, is to train the auxiliary personnel they need, including untrained midwives, and to supervise their work. Nurses should also have some knowledge of administrative matters to enable them to organize their work and that of the persons they supervise. It is recommended finally that nurses be encouraged to undertake research into problems of maternal and child health, so that they can make a scientific contribution to the solution of these problems.

Esses dados expressam por si mesmos a gravidade do problema do qual a enfermeira deve ter plena consciência, pois bem se sabe que para resolvê-lo não basta a ação do médico.

Por outro lado, dada a escassez de pessoal de enfermagem no país, a enfermeira deverá preparar o pessoal que há de secundá-la em seu trabalho, inclusive as parteiras, bem como supervisioná-lo. Deve também possuir conhecimentos administrativos que lhe permitam planejar seu próprio trabalho e o do pessoal que supervisiona. Recomenda-se, além disso, que as enfermeiras sejam estimuladas a realizar trabalhos de pesquisa sobre os problemas de saúde materno-infantil, a fim de que possam contribuir cientificamente para sua solução.

### La formation de l'élève infirmière en matière d'hygiène maternelle et infantile en Colombie (Résumé)

La gravité du problème de l'hygiène maternelle et infantile en Colombie et le rôle que peut jouer l'infirmière dans ce domaine font que la formation satisfaisante de cette dernière présente une importance primordiale.

En Colombie, les causes principales de mortalité maternelle (2.4 sur 1000 enfants nés vivants) sont les infections rattachant à la grossesse, à l'accouchement et à la suite des couches; près de 49% de la mortalité enregistrée chez les moins de quatre ans (et 30% de la mortalité totale) se produisent chez les enfants de moins d'un an; enfin, 65% des accouchements (dans certaines régions 90%) sont effectués sans surveillance par des sages-femmes ayant pour la plupart une formation insuffisante. Ces données se passent de commentaires et montrent la gravité du problème

dont l'infirmière doit avoir pleine conscience, puisqu'il est bien connu que l'intervention du médecin ne suffit pas pour le résoudre.

D'autre part, étant donné la pénurie de personnel infirmier dans le pays, il appartiendra à l'infirmière de former le personnel qui doit la seconder dans son travail, y compris les sages-femmes, et de le surveiller. Elle doit également avoir des connaissances en matière d'administration qui lui permettent de planifier son propre travail et le travail du personnel sous ses ordres. En outre, l'auteur voudrait que l'on encourage les infirmières à effectuer des travaux de recherche sur les problèmes de l'hygiène maternelle et infantile afin qu'elle puisse contribuer sur le plan scientifique à sa solution.